

JOSÉ PAKOMIO
 PRESIDENTE CÁMARA
 NACIONAL DE COMERCIO

—¿Cuál es la mayor diferencia entre la vida en Rapa Nui y en el continente?

—La tranquilidad, no se tocan bocinas, no hay alarmas ni rejas en las casas. Puedes dejar el auto abierto y no pasa nada. Todo es más pausado, hay tiempo para todo (...). A las 17:00 horas dejas de hacer tu pega y partes con un termo con café a pescar con tu familia.

—Si siguiera en la isla, ¿qué estaría haciendo?

—Participando en alguna instancia gremial, por ejemplo, en la Cámara de Turismo. Y de candidato a alcalde. Son espacios desde donde podemos ayudar a las personas y hacer cambios en su beneficio.

—¿Es verdad que podría ser parte del Consejo de Ancianos?

—Me encantaría tener la edad suficiente para ser parte.

—Habla inglés, francés, castellano y rapanuí, ¿cuál prefiere para decir garabatos?

—Pese a que en la isla se pasan menos malos ratos que en el "conti", prefiero el rapanuí para decir garabatos. Mi favorito es *ko te paihenga*. Averigüe qué significa.

—Su esposa es croata; usted, rapanuí. ¿Cómo se expresa esa mezcla en sus hijos?

—Hay una mezcla perfecta. Uno de mis hijos tiene mi carácter, es muy calmado, de mucha conversa, y la otra tiene la energía de mi señora, hiperactiva.

—¿Benefició o perjudicó a la



“En la isla se pasan menos malos ratos que en el ‘conti’”

isla la teleserie “Torana”?

—Dio la oportunidad de que el común de los chilenos conociera un lugar inexplorado y muy lejano (...). Por otra parte, el aumento de turistas produjo algunos desbarajustes en el ecosistema local.

—En la isla se come mucho pescado, ¿tiene alguna receta que nos pueda compartir?

—Mi especialidad es el cebiche rapanuí. Para prepararlo se usa preferentemente atún o cualquier pescado de roca, se le echan aliños y se le agregan tomate en cubos y pepino sin semillas. Al final, el toque polinésico: leche de coco. Esto debe ir acompañado de un buen camote y sin olvidar el exquisito *po’e* (queque de plátano).

—¿A qué edad se hizo su primer tatuaje y por qué?

—El día en que cumplí los 18 años. Según la cultura maorí, puedes empezar a tatuarte cuando eres mayor de edad y cada diseño representa una parte de tu historia. Yo sigo escribiendo la mía en el

cuerpo. El último me lo hice cuando nació mi hija, hace siete años.

—¿Cuál es su festividad preferida y por qué?

—La Navidad. Esa noche cocino yo y no nos hacemos muchos regalos. Lo más importante es la cena en familia. Además, colecciono adornos navideños de todo el mundo.

—Con su esposa llevan más de 20 años juntos. ¿Cuál es la receta para que dure el amor?

—No hay receta perfecta, cada uno escribe la suya. Al menos a mí me resulta mucho siempre pololear, buena conversa y nunca debe faltar de qué reírse.

—Hanga Roa, Valparaíso y Santiago: ¿cuál le gusta más para criar a sus hijos?

—(...) Si en la isla existieran más alternativas educacionales, sin duda viviría allí.

—Creó la fundación MIT dedicada a pacientes de cáncer. ¿Qué lo impulsó a hacerlo?

—Fue un compromiso que hice con mi mamá antes de que falleciera. Me comprometí a entregarles oportunidades a los enfermos con cáncer que no pudieran solventar sus tratamientos.

—Trabajó como guía turístico. ¿Tiene alguna anécdota?

—Trabajé para una agencia de viajes como guía turístico en Tahití y Hawái. Me tocó subir a un yate para dar la bienvenida y ponerles la corona de flores a varios personajes famosos, entre ellos, Bill Gates y los reyes de España.

—Es amigo de la pianista Mahani Teave. ¿Le ha enseñado algo de música?

—(...) Tuvimos en común una profesora de piano, pero claramente a mí las clases no me sirvieron. Seguimos muy conectados, especialmente por su proyecto de la escuela de música Toki en la isla.

—Si pudiera hacer un cambio, solo uno, para mejorar la situación del comercio y los emprendedores, ¿cuál sería?

—Poner fin a las regulaciones excesivas; cuando uno cree que por fin ya tiene todo implementado, aparece una nueva normativa que te liquida otra vez (...).

—Es uno de los presidentes más jóvenes de la CNC. ¿Cómo lo hacen las nuevas generaciones cuando llegan a espacios de poder?

—Las antiguas generaciones eran de harta conversación, pero no necesariamente escuchaban (...). Las nuevas tienen dos cosas que los distinguen: la escucha es real y no tienen el prejuicio de vincularse con la autoridad. La relación es más horizontal. ■

“Me tocó subir a un yate para dar la bienvenida y ponerles la corona de flores a varios personajes famosos, entre ellos, Bill Gates y los reyes de España”.